

# De la presión psicolingüística a la convergencia estructural\*

(From psycholinguistic pressure to structural convergence)

Landa, Alazne

UPV/EHU. Fac. de Letras. P<sup>o</sup> de la Universidad, 5.

01006 Vitoria – Gasteiz

Recep.: 10.01.2008

BIBLID [1137-4454 (2008), 23; 349-370]

Acep.: 15.07.2008

---

*El castellano del País Vasco (bilingüe y monolingüe) presenta usos no estándares de construcciones nativas explicables como resultado de influencia indirecta del euskera. Sin embargo, la inexistencia de paralelismo estructural pleno entre construcciones de ambas lenguas o las propias tendencias internas de la lengua castellana impide que otros usos noveles pasen del locus del contacto (mente del bilingüe) al sistema.*

*Palabras Clave: Contacto vasco-español. Impacto gramatical. Convergencia. Paralelismo estructural.*

*Euskal Herriko (elebidun eta elebakarreko) gaztelaniak bertako joskera batzuen erabilera ez estandar batzuk agertzen ditu, soilki euskararen zeharkako eraginaren ondorioz uler daitezkeenak. Hala ere, bi hizkuntzen artean egiturazko paralelismo osoa ez izateak edo gaztelaniaren barne joera propioek galarazi egiten dute beste erabilera berriak ukipen locusetik –elebidunaren burutik– sistemara igarotzea.*

*Giltza-Hitzak: Euskara-espainiera ukipena. Gramatika eragina. Konbergentzia. Egiturazko paralelismoa.*

*L'espagnol du Pays Basque (bilingue et monolingue) présente des utilisations non standard de constructions natives explicables comme étant le résultat d'influence indirecte de l'euskera. Néanmoins, l'inexistence de parallélisme structurel plein entre des constructions des deux langues ou les propres tendances internes de la langue espagnole ne permet pas que d'autres utilisations nouvelles passent du locus de contact (esprit du bilingue) au système.*

*Mots Clé : Contact basco-espagnol. Impact grammatical. Convergence. Parallélisme structurel.*

---

\* Deseo dar las gracias a Núria Alturo, Jon Franco, Juan Pablo Mora, y Lotfi Sayahi por su ayuda con diferentes aspectos de este trabajo. Esta investigación ha sido parcialmente subvencionada por la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea Subvención General a Grupos [9/UPV 00114.130-16009/2004] y el Gobierno Vasco (Ayudas para apoyar las actividades de grupos de investigación del Sistema Universitario Vasco, GIC07/144- IT-210-07).

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar e ilustrar algunas de las principales hipótesis de naturaleza cognitiva que se han planteado en la literatura dentro de la Lingüística del Contacto en general y de la Teoría del Contacto Gramatical en particular. Estas hipótesis están relacionadas con la presión psicolingüística que supone manejar dos sistemas lingüísticos en el caso de los hablantes bilingües. Algunas de estas hipótesis, como es de esperar, no pueden plantearse independientemente de otras hipótesis de índole más formal y así aparecerán expuestas en este trabajo. Esto no es sino una consecuencia esperable de la propia naturaleza de los sistemas lingüísticos, se usen en situación de contacto o no: combinaciones eficientes de factores formales y funcionales con un fin comunicativo.

## 2. TEORÍA DEL CONTACTO GRAMATICAL

La gran mayoría de la población del mundo vive en una situación de contacto lingüístico, bien a nivel social (en comunidades bilingües y plurilingües), bien a nivel individual (individuos bilingües y plurilingües en sociedades no necesariamente bilingües). La lingüística del contacto se ocupa del estudio del impacto lingüístico de ese contacto entre lenguas, es decir, de los posibles efectos que puede tener el uso de más de un sistema lingüístico sobre alguna de las lenguas implicadas en la situación de contacto<sup>1</sup>. En este sentido, tanto la metodología como los objetivos generales de la lingüística del contacto son similares a los de cualquier otra disciplina lingüística, con la salvedad de que el estudioso del contacto lingüístico emplea para sus análisis un tipo de datos muy específico, datos que provienen de una situación de contacto entre lenguas. Otra peculiaridad que se le supone al lingüista del contacto es un interés por determinar si la estructura o función objeto de su estudio es el resultado de la influencia de otra lengua, para lo cual, entre otras cosas, se hace necesaria una comparación con datos provenientes de variedades monolingües o estándares.

Cada disciplina lingüística tiene un enfoque distinto en relación a los datos como resultado del planteamiento de diferentes interrogantes al comienzo de la investigación. Lo mismo ocurre en las distintas subdisciplinas que componen lo que aquí estamos denominando lingüística del contacto: todas ellas tienen en común que los datos lingüísticos objeto de estudio se han recogido o son posibles en situaciones de contacto lingüístico y también comparten un cierto interés por la cuestión de la posible influencia externa; sin embargo, las descripciones y explicaciones que cada una de ellas proporciona del fenómeno o fenómenos objeto de estudio varían según las preguntas que normalmente se plantea cada lingüista dentro de su propia área de especialización y desde su marco teó-

---

1. Esta es una visión bastante amplia del campo; para muchos autores la lingüística del contacto tiene muchas conexiones con la dialectología y otros tienen una concepción de este marco bastante más restringida y cognitiva como indica su interés central por el contacto entre hablantes, más que entre lenguas, y por ver qué ocurre en el lenguaje y la cognición de los hablantes (véase por ejemplo la breve discusión en Meeuwis & Östman 1995 y la sección 6 de este estudio).

rico específico. Es decir, dentro de la lingüística del contacto cada subdisciplina da una explicación distinta del “mismo” fenómeno porque cada teoría se plantea también cuestiones distintas.

En los siguientes ejemplos típicos de distintas situaciones de contacto lingüístico ilustraremos varios planteamientos teóricos diferentes. Por ejemplo, en (1) y (2) podemos encontrar lo que se ha denominado en la literatura CODE-SWITCHING o INTERCAMBIO DE CÓDIGOS, que es la utilización en una misma oración de más de una lengua:

(1) *Anyway I figured KE if I worked hard enough...* (Mahootian 1993)  
De todas formas me imaginé que si trabajaba suficiente

(2) *It's LOP-en* (O'Neill 1998)  
está romper-Participio  
Está roto

Frente a un fenómeno típico de situaciones en contacto como es el ilustrado en (1) entre el persa y el inglés y en (2) entre el ruso y el inglés, en la lingüística teórica, especialmente en la gramática generativa, se ha venido cuestionando sobre las restricciones sintácticas de la mezcla de códigos. Así se ha propuesto que el cambio de una lengua a otra no puede realizarse en cualquier posición de la oración, ya que ello podría violar distintas restricciones, como la prohibición de que se efectúe un cambio de código en un elemento perteneciente a una clase cerrada (Closed-class item constraint, propuesto por Joshi 1985 o la prohibición tan extendida en la literatura (Poplack 1979, Pfaff 1979, Belazi et al. 1994, entre otros) de que no se da cambio de código entre una raíz y un afijo. Mahootian (2000) hace notar que estas restricciones no son válidas ya que (1) y (2) no las cumplen y sin embargo son ejemplos que se han recogido del habla infantil<sup>2</sup>. Este tipo de consideraciones pasan a un segundo plano en el caso de los sociolingüistas que estudian este mismo tipo de construcciones. Por ejemplo, Sayahi (2000) compara el intercambio de códigos en dos situaciones de contacto lingüístico diferentes, árabe tunecino y francés en Túnez (3) y (4) por un lado, y castellano e inglés en Madrid (5) y (6) por otro lado<sup>3</sup>:

(3) **A:** [*it su:m inti?*]  
¿Ayunas?  
**B:** [*kunit in su:m*] *quand j'avais la foi*  
Solía ayunar **cuando tenía fe**

---

2. Por restricciones de espacio, no podemos detallar aquí la propuesta de Mahootian (2000) que en líneas generales sería la siguiente: el intercambio de códigos tanto en habla infantil como en el habla adulta es sistemático y regido por las mismas reglas; estas reglas son principios generales de estructura de frase y no específicas del intercambio de códigos; la lengua de una cabeza sintáctica determina las propiedades sintácticas (posición, categoría sintáctica, contenido de rasgos) de sus complementos tanto en contextos monolingües como en los que hay mezcla de códigos, pero estos complementos pueden aparecer en cualquier lengua (HCP-Principio de la Cabeza-Complemento).

3. Agradezco a Lotfi Sayahi la cesión de estos ejemplos que también aparecen en su tesis (Sayahi 1999). En Sayahi (2005) pueden encontrarse otros ejemplos de alternancia de códigos entre árabe marroquí, español y francés.

- (4) **A:** [*u bara rak titgashish*], **Et alors? qu'est-ce que tu vas faire?**  
E incluso si estás tan enfadado, ¿qué? ¿Qué vas a hacer?  
**B:** **Qu'est-ce que je vais faire?**, [*tawa itra*] **ce que je vais faire**  
¿Que qué voy a hacer? Ya vas a ver lo que voy a hacer

(5) *Se me ha perdido una lista de alumnos que quieren participar y no la encuentro por ninguna parte ... a list of volunteers*

(6) **MCS:** *I think the game tomorrow is Liverpool/Villa.*

**MCSG6:** *Probably, I've no idea.*

**MCS:** *You're going to Toledo, yeah?*

**MCSG6:** *No.*

**MCS:** *You're working!* [entonces dirigiéndose a los otros dos interlocutores] *Kevin works, Kevin trabaja en Reuters la agencia de prensa ¿no? escribiendo sobre el deporte español para la prensa británica.*

**MCSG6:** *No, no la prensa británica.*

**MCS:** *O la prensa mundial díganos ¿Os suena Reuters?*

**MCSG4:** *Es muy conocida.*

**MCS:** *The biggest agency in the world!* [risas]

Sayahi (2000) encuentra diferencias sociolingüísticas y pragmáticas entre ambos tipos de intercambio de códigos y afirma que sería improbable conseguir una teoría universal de la alternancia de códigos ya que este fenómeno no sólo varía según las situaciones sociolingüísticas y las comunidades de habla sino que sobre todo depende del comportamiento individual de cada hablante. A su vez, estas afirmaciones no son relevantes para la gramática generativa a la que le interesaría abstraer el tipo de conocimiento lingüístico que tienen los hablantes bilingües en general. Un funcionalista se preocuparía más por la función comunicativa del intercambio de códigos y la relación entre los interlocutores en cada tipo de situación de contacto. El análisis de Sayahi (2000) es más cercano a un enfoque funcionalista. Para la lingüística cognitiva el lenguaje es una manera de organizar el conocimiento que refleja las necesidades, intereses, y experiencias de los individuos y las culturas, así que ante ejemplos como (1)-(6) los cognitivistas, dependiendo de cada enfoque cognitivista particular, se preguntarían por la manera en que estos datos reflejan este tipo de experiencia y de conocimiento del mundo<sup>4</sup>.

Las distintas preocupaciones de cada marco teórico se pueden ilustrar con prácticamente cualquier tipo de datos lingüísticos recogidos en distintas situaciones de contacto. Tomemos el ejemplo (7), que ilustra una construcción que ha recibido en la literatura el nombre de *objetos nulos definidos*, y que es una construcción típica de la variedad del español que se habla en el País Vasco en con-

---

4. Para una visión antropológica y sociolingüística de la alternancia de códigos, véase Heller (1988), entre otros.

tacto con el euskera, así como de otras variedades del español habladas en contacto con otras lenguas:

(7) *No tengo [el regalo]<sub>i</sub> aquí pero Ø<sub>i</sub>-traeré mañana Ø<sub>i</sub>*

Ante este tipo de datos, el lingüista se plantea distintas preguntas según el marco o marcos teóricos que maneje. Por ejemplo, un lingüista generativista se preocuparía, entre otras cuestiones, por el tipo de categoría sintáctica representado por cada uno de los ceros, de la relación estructural entre cada categoría vacía y su antecedente en el discurso y de la existencia de restricciones morfosintácticas que podrían estar operando en la difusión de esta construcción (Franco & Landa 1992, Landa 1995). Un semantista se preocuparía por la posible relación entre la semántica gramatical y léxica del verbo y la aceptabilidad de la construcción, o por la posible incidencia de los valores referenciales del antecedente de la categoría vacía en dicha aceptabilidad (Landa 1992, Landa 1993, Landa 1995), o por una posible diferencia semántica entre (7) y (8) en la variedad objeto de estudio:

(8) *No tengo el regalo aquí pero lo traeré mañana*

A un pragmatista podría interesarle entre otras cuestiones en qué contextos discursivos es posible o más frecuente esta construcción (7) en la variedad de contacto o si incide sobre su aceptabilidad alguna restricción pragmático-discursiva (Landa 1993, 1997). A un sociolingüista le interesaría si por ejemplo (7) es más frecuente en el habla de los bilingües que en el de los monolingües (Landa 1995, Fernández-Ulloa 1998) o si existe alguna otra correlación entre alguna restricción de esta construcción y algún factor social. Ante los datos de situaciones de contacto lingüístico, los cognitivistas se preguntan por el posible impacto de tal contacto en la cognición de los hablantes; en lo que respecta a la construcción que nos ocupa, podrían plantearse qué tipo de proceso cognitivo puede llevar a los hablantes a usar (7) en vez de (8), qué categorización lingüística realiza el hablante del castellano del País Vasco que incluye (7) (y otras construcciones) dentro de su repertorio lingüístico frente al que no lo usa. Para alguien que trabaje dentro del marco de la gramática cognitiva, quizá fuera de interés ver cuáles son los condicionantes que hacen posible un grado tan alto de abstracción del objeto (es decir, su ausencia explícita), entre los que habría que incluir las propiedades del contexto o *setting* que es el que proporciona la identificación del objeto<sup>5</sup>. Volveremos a esta construcción en la sección 4.

De la discusión de estos ejemplos y de su relevancia para distintos enfoques posibles dentro de la Teoría del Contacto Gramatical, se deduce una disparidad de planteamientos pero también una cierta convergencia de intereses en algunos casos. Por restricciones de espacio, no podemos entrar aquí en los detalles de los frecuentes solapamientos entre los intereses de éstas y otras disciplinas

---

5. Agradezco a Aintzane Doiz esta observación.

lingüísticas y de otros campos de estudio afines, pero es bien sabido que igual que la parte “formalizable” de la semántica es de interés para los sintactistas, la lingüística cognitiva da primacía a la semántica en el análisis lingüístico (puesto que la función primaria de la lengua es la categorización), y la antropología cognitiva comparte intereses fundamentales tanto con la pragmática lingüística como con la sociolingüística. El grado de convergencia entre las distintas disciplinas lingüísticas, o por lo menos, con las ciencias cognitivas en un sentido amplio depende entre otras cosas de la percepción que tiene cada lingüista del papel del lenguaje en la cognición y del rol epistemológico del mismo en cada marco teórico<sup>6</sup>. Así, tanto la gramática generativa como la lingüística cognitiva comparten un interés por las estructuras mentales que constituyen el conocimiento, pero mientras a los generativistas les interesa el conocimiento de la lengua, a los cognitivistas les interesa el conocimiento reflejado en la lengua.

### 3. INFLUENCIA LINGÜÍSTICA

Como hemos indicado en la introducción, al teórico del contacto gramatical se le supone, aunque éste no sea el principal objetivo de su investigación, un interés por determinar si la estructura o función objeto de su estudio es el resultado de la influencia de otra lengua. El interés por determinar si existe una posible influencia externa adopta diferentes formas según el campo de estudio en cuestión; así por ejemplo, para la lingüística histórica es importante determinar si una similitud entre lenguas es el resultado de una relación genética o un efecto del contacto entre las mismas mientras que a un pragmático le interesaría si un uso no estándar de una construcción se debe a que el comportamiento comunicativo de unos hablantes ha adoptado rasgos del de otros hablantes con los que está en contacto.

Cuando un lingüista analiza la posible influencia de una lengua en otra no está siempre buscando construcciones o formas lingüísticas foráneas. La influencia externa puede consistir también en una mayor o menor distribución de una construcción nativa o incluso en la simplificación o desaparición de dicha forma. A la incorporación en una lengua de elementos de otro sistema lingüístico se le ha denominado tradicionalmente INTERFERENCIA, mientras que el término INFLUENCIA ha tenido una interpretación más amplia. En esta presentación utilizaremos la misma terminología que en investigaciones anteriores (Landa 1995, Landa & Franco 1996, Landa 2000) y distinguiremos entre influencia directa e influencia indirecta.

Thomason y Kaufman (1988) proporcionan una clasificación de los tipos de influencia directa que pueden darse entre las lenguas según la intensidad del contacto y otros parámetros sociolingüísticos. Para simplificar, aquí mencionare-

---

6. Aunque la gramática generativa y la lingüística cognitiva tienen postulados, métodos y objetivos muchas veces opuestos, también comparten fundamentos cognitivos: ambos aceptan que no puede haber conocimiento sin la existencia de una representación mental que tiene un papel mediador y constitutivo en la relación epistemológica entre sujeto y objeto (Geeraerts 1995:113).

mos que hay básicamente dos tipos de influencia directa: la que supone la incorporación de rasgos lingüísticos de una L1 a una L2, y la que supone la incorporación en sentido inverso (nótese que casos de alternancia de códigos como los de (1)-(6) no entran en esta clasificación). La incorporación de categorías de una lengua en otra depende de una complicada combinación de factores lingüísticos (“goteras” en el sistema<sup>7</sup>, opacidad semántica, tendencias internas), cognitivos (grado de competencia, carga cognitiva, dificultad de procesamiento) y sociolingüísticos (estado de “salud” y prestigio de cada una de las lenguas, actitud hacia la lengua L1 y la L2, relación de subordinación social entre las lenguas, número y tipos de contextos sociales en los que se usa una lengua, (in)existencia de transmisión natural de la lengua, etc).

En cuanto a la influencia indirecta de una lengua en otra que es en realidad el tipo de influencia en la que nos centraremos en esta exposición, Silva-Corvalán (1994) indica varias formas en las que puede manifestarse: (a) la extensión de las funciones pragmático-discursivas de una estructura de la lengua según el modelo de las funciones de la estructura paralela en la otra lengua, (b) la preferencia por el uso de estructuras paralelas en detrimento de otras variantes permitidas por la lengua, y (c) la pérdida de restricciones semántico-pragmáticas que gobiernan el uso de ciertas estructuras en una lengua pero no en la otra. Estos tres tipos de influencia indirecta aparecen ilustrados en (9), (10), (12), (13), (17a), y (18a) en las subsecciones 3.1., 3.2. y 3.3. Nótese que todas estas construcciones no son foráneas al español y por lo tanto no suponen la incorporación de formas innovadoras; lo innovador es en todo caso su función, la pérdida de restricciones y el desuso en el que caen otras construcciones nativas a la lengua:

### 3.1. Extensión de funciones pragmático-discursivas

El adverbio *ya* del español tiene, entre otras, una función primordialmente temporal. Además de estas funciones, en el español hablado en el País Vasco tiene una función de énfasis afirmativo, equivalente a *sí (que)* en la mayoría de contextos. Este uso se ilustra en (9) y en (10) (éste último es el ejemplo (6) en González 2000):

(9) *Inteligente no pero listo ya es*

(10) A: (...) *y van por unos arrantzales / cogen en / en el hombro / o sea que el baúl no? Y uno pues / (...) baila al santo / que está en el muelle / San Pedro (...) ya / yo cuando era pensaba que era un ataúd*  
B: *no no es una / es un baúl / a mí ya me gusta mucho / o sea que / bailar/ (...)* (MN3, 53, f, B, Lk)

Varios autores (Unamuno 1886, Altube 1929, Echaide 1968, entre otros) han atribuido este uso no temporal de *ya* al contacto con el euskera, específicamen-

---

7. Estamos aquí parafraseando a Edward Sapir cuando dice que todas las gramáticas tienen goteras.

te al reflejo de una de las funciones de la partícula preverbal *ba* de esta lengua (sólo con verbos sintéticos). Esta construcción se ilustra en (11):

- (11) *Argia ez baina azkarra BAda*  
Inteligente no pero listo BA.es  
Inteligente no pero listo sí (que) es

Más recientemente González (2000) afirma que en la explicación de este uso de *ya* hay que considerar factores tanto externos como internos al español así como tendencias semánticas universales, pero que su uso ilustra la preferencia por el empleo de estructuras comunes a las lenguas implicadas en la situación de contacto y la consiguiente extensión de funciones pragmático-discursivas de una forma lingüística (siguiendo el patrón de una forma en la otra lengua).

Una situación similar la encontramos en el español hablado en Cataluña, variedad en la que es frecuente oír oraciones similares a las que aparecen en (12) y (13)<sup>8</sup>:

- (12) *¿Que está María?*  
(13) *¿Que has hecho las fotocopias?*

En español estándar existe una estructura similar a ésta pero que sólo se usa en un contexto tipo eco. Las preguntas de los ejemplos (12) y (13) no son tipo eco y tienen entonación descendente, igual que las correspondientes preguntas en catalán:

- (14) *Que hi ha la Maria?*  
(15) *Que has fet les fotocòpies?*

En catalán, el uso de esta partícula *que* para introducir preguntas es estándar. En el castellano hablado en contacto con el catalán encontramos que ejemplos como (12) y (13), en el que una partícula similar también se usa para introducir preguntas tipo *sí-no*, son el resultado de la extensión de las funciones discursivas de esta partícula siguiendo el modelo de una construcción casi idéntica en catalán. A la vez, la extensión de la construcción ilustrada en (12) y (13) en el castellano hablado en la zona, conlleva la pérdida de la restricción del CONTEXTO TIPO ECO (véase la sección 3.3.).

### 3.2. Preferencia por estructuras paralelas (desuso de otras variantes)

Como es bien sabido, el orden de los principales constituyentes de la oración es relativamente libre en castellano y, dependiendo de cuestiones semántico-pragmáticas específicas, el sujeto puede aparecer tanto delante del verbo como en posición postverbal, como se ilustra en (16):

---

8. Agradezco a Núria Alturo tanto esta observación como los ejemplos que la ilustran.

- (16) a. *Ha llamado Juan*  
b. *Juan ha llamado*

Sin embargo, Silva-Corvalán (1994) ha encontrado que los bilingües del área de Los Angeles muestran una preferencia por el patrón del inglés, es decir, Sujeto-Verbo, independientemente del tipo de verbo y de si el referente del sujeto ha sido introducido anteriormente en el discurso:

- (17) a. *Una vez estaba en una gasolinera aquí y una señora llegó ahí. Yo estaba ahí esperando, estaban trabajando en el carro. Una señora entró y me preguntó si conocía...*

- b. *Once I was at a gas station here and a lady got there. I was waiting there, they were fixing my car. And a lady came in and asked me if I knew...* (H48, m39, 3, ELA24)

El ejemplo (17a) (ejemplo (24) en Silva-Corvalán 1994:141) muestra la preferencia en el habla de los bilingües por uno de los órdenes que permite la lengua castellana en detrimento de los otros órdenes posibles. Este tipo de situación que lleva a una mayor rigidez en el orden de palabras en una variedad bilingüe se encuentra abundantemente ilustrado en la literatura (en gaélico escocés en contacto con el inglés en Dorian 1981; en armenio oriental, lituano, polaco, ruso, kabardiano y tamil en contacto con el inglés en EE.UU. en Polinsky 1995; en el euskera hablado en contacto con el inglés en el estado norteamericano de Nevada en Landa y Elordui 2001, entre otros muchos). Una consecuencia del uso preferente y generalizado de sólo uno de los órdenes posibles es que las reglas semántico-discursivas que rigen la selección de uno u otro orden en la variedad estándar se modifican o se pierden en la variedad en contacto. Retomamos esta cuestión en la sección 3.3.

### 3.3. Pérdida de restricciones semántico-pragmáticas

El ejemplo (18a) ilustra una construcción frecuentemente utilizada en el español de los bilingües de español-inglés en Estados Unidos:

- (18) a. *María está tomándose unas vacaciones en un par de días*  
b. *María is taking a vacation in a couple of days*

A pesar de la similitud de esta construcción con su correspondiente inglesa en (18b), no se puede afirmar que (18a) sea el resultado de la incorporación de una estructura del inglés ya que las construcciones de *estar* + gerundio existen en español estándar independientemente de cualquier contacto lingüístico. Lo que es diferente en español y en inglés son las restricciones semánticas de esta estructura ya que en inglés se puede usar para indicar futuro y en castellano estándar no<sup>9</sup>. Por

---

9. Véase Klein-Andreu (1986) para un estudio de ésta y otras construcciones en el español hablado por los puertorriqueños en la ciudad de Nueva York.

ello, lo que planteamos en esta exposición es que la consecuencia del contacto es la explotación de una similitud estructural previa con la subsiguiente relajación de una restricción en la gramática (española) del hablante bilingüe.

#### **4. PRESIÓN PSICOLINGÜÍSTICA Y CONSECUENCIAS GRAMATICALES DE LA PREFERENCIA POR ESTRUCTURAS PARALELAS**

En su mayor parte, estos efectos lingüísticos del contacto entre lenguas mencionados e ilustrados en la sección 3 son en realidad el reflejo del impacto que tal contacto tiene en la cognición de los bilingües (aunque los reflejos lingüísticos se extienden al resto de comunidad de habla monolingüe o con distintos grados de bilingüismo). En principio, el hablante bilingüe maneja dos sistemas lingüísticos lo cual conlleva una considerable carga cognitiva. Dependiendo de la situación sociolingüística específica y del grado de competencia de los hablantes implicados esa carga se reduce de distintas maneras. Una de las principales hipótesis cognitivas que se han propuesto en la literatura del contacto gramatical es que los hablantes bilingües tienden a usar estructuras “aparentemente” paralelas (Pfaff 1979; Prince 1992, 1997; Silva-Corvalán 1993, 1994; Landa 1995 y trabajos posteriores)<sup>10</sup>. La tendencia a usar estructuras paralelas es lo que lleva precisamente al posible desuso de otra estructura (17a), o a la extensión de las funciones pragmático-discursivas de una construcción (9, 10, 12, 13), o a la pérdida de restricciones semántico-pragmáticas (12, 13, 17a, 18a), según el caso. Además de esos posibles tipos de efectos indirectos del contacto lingüístico que señalaba Silva-Corvalán (1994), en mi propia investigación y basándome en distintas situaciones de contacto pero centrándome en el contacto entre el castellano y el euskera en el País Vasco, he venido señalando que existe otro posible efecto gramatical de esa tendencia cognitiva a usar construcciones aparentemente similares: pérdida de restricciones morfosintácticas en construcciones de una lengua que cuentan con estructuras superficialmente paralelas en la otra lengua del contacto aunque no sean equivalentes a nivel de estructura jerárquica<sup>11</sup>. Ilustraremos esta hipótesis con distintas construcciones que caracterizan la variedad de castellano hablada en el País Vasco.

##### **4.1. Objetos nulos**

Mi propia investigación se ha centrado sobre todo en la construcción que ilustrábamos en (7), la de los objetos nulos referenciales, y que repetimos en (19) en aras de la comodidad del lector:

---

10. Thomason y Kaufman (1988:96) opinan que esta estrategia de uso de estructuras comunes es una de los mecanismos de convergencia morfosintáctica más comunes que se dan en situaciones de Sprachbund multilaterales.

11. En Landa y Elordui (1999) defendemos que incluso en el caso de los dialectos en vías de desaparición la influencia de una lengua en otra es sólo indirecta, ya que estos dialectos se comportan siguiendo pautas universales de simplificación que responden a consideraciones intralingüísticas, cognitivas y de interacción independientemente de las características de la lengua dominante (Dorian 1981).

(19) *No tengo [el regalo]<sub>i</sub> aquí pero Ø<sub>i</sub>-traeré mañana Ø<sub>i</sub>*

El castellano hablado en el País Vasco es la única variedad peninsular de esta lengua en la que se encuentran ODs nulos definidos no identificados por clícticos. Este carácter diferencial de la construcción hace pensar que puede ser el resultado de la situación de contacto con el vasco. Ahora bien, ¿de qué tipo de influencia estamos hablando? Nuestra hipótesis principal es que de existir algún tipo de influencia del vasco en la difusión de los objetos nulos no se trataría de un préstamo (adopción de estructuras/categorías de otra lengua), sino más bien de una reestructuración o reinterpretación de una estructura ya existente en el español monolingüe, específicamente las construcciones con objetos nulos indefinidos e ilustradas en (20):

(20) *No queda café<sub>i</sub> pero traeré Ø<sub>i</sub> mañana*

Además, la existencia de estas construcciones en español estándar cumple la condición necesaria para permitir la permeabilidad gramatical entre lenguas, a saber, la pre-existencia de estructuras paralelas entre las lenguas en cuestión (Prince 1992). En otras palabras, en el español del País Vasco se utiliza la construcción de (20) en contextos en los que no se puede utilizar en castellano estándar lo cual implica la pérdida de restricciones de esta construcción en la variedad vasca, pero no la incorporación de una estructura foránea (es decir, si hay influencia es de tipo indirecto).

Campos (1986) cita una serie de restricciones morfosintácticas que parecen regir la distribución de los objetos nulos en español estándar. Aquí nos centraremos en su hipótesis de que el antecedente del objeto nulo debe ser indefinido, o por lo menos indeterminado<sup>12</sup>. Como vemos en (19), en la variedad hablada en el País Vasco el antecedente del objeto nulo puede ser definido, en este caso *el regalo*. Ahora bien, ¿qué podría explicar que el contacto con el vasco hiciera perder esta restricción en esta variedad del español? Quizá el hecho de que los hablantes bilingües tienden a usar construcciones paralelas y que en vasco los objetos (no focales) de los verbos transitivos pueden ser omitidos libremente ya que son identificados por las marcaciones de concordancia de objeto en el verbo, como se ilustra en (21)<sup>13</sup>:

12. Campos también afirma que los objetos nulos del español son variables ligadas por un operador abstracto, y esta relación operador-variable está sujeta a las restricciones del Sintagma Nominal Complejo, del Sujeto Oracional, del Comp Doblemente Ocupado y a la imposibilidad de ocurrir en cláusulas adjuntas (Chomsky 1981). Sin embargo, estas restricciones sintácticas no son aplicables a las construcciones con objetos nulos del castellano del País Vasco (y en su mayoría resultan cuestionables para el resto de variedades del español).

13. En las glosas de los ejemplos en vasco, suscribo lo que Gómez (2001) denomina Teoría Tradicional, es decir, el prefijo *d-* aparece considerado como una marca de tercera persona. Para el análisis detallado de ésta y teorías más recientes, véase Gómez (2001). En estos ejemplos hemos usado las siguientes abreviaturas:

A: absoluto	E: ergativo	Part: partitivo	aux: auxiliar	pl: plural
s: singular	1: 1ª persona	2: 2ª persona	3: 3ª persona	

- (21) *Jon-ek aulki-a<sub>i</sub> apurtu d -u -Ø eta ni-k Ø<sub>i</sub> konpondu d -u -t*  
 Jon-E silla -A romper A.3-aux-E.3 y yo-E arreglar A.3-aux-E.1  
 Jon ha roto la silla, y yo (la<sub>i</sub>) he arreglado

En la segunda cláusula de (21), el objeto sólo aparece en la forma del morfema verbal *d-*, es decir, los ODs del vasco no necesitan aparecer ni como frases nominales explícitas, ni pronominalizados. La hipótesis de una posible influencia indirecta del euskera en la mayor aceptabilidad de (19) en el País Vasco se ve apoyada por el hecho de que las únicas otras variedades del español en las que se pueden omitir los ODs definidos son las habladas en áreas en las que hay, en mayor o menor medida, algún contacto con el quechua (cfr. Suñer y Yépez 1988, Escobar 1990, entre otros), y otras lenguas amerindias que tienen un sistema de concordancia verbal similar al del vasco.

En nuestra opinión, los hablantes bilingües establecen un paralelismo lineal, es decir, ignorando ciertas diferencias jerárquicas (Landa 1993, Landa 1995, Landa y Franco 1996, Landa 2000), entre la construcción del euskera (23b) y la construcción del castellano estándar (22b):

- (22) a. *¿Compraste vino<sub>i</sub> /libros<sub>j</sub>?*  
 b. *Sí, Ø<sub>i,j</sub> compré.* [Ø<sub>DO</sub> + V]
- (23) a. *Erosi zen -Ø<sub>i,j</sub> -u -(e)n ardo-rik<sub>i</sub> /liburu-rik<sub>j</sub>?*  
 comprar 2s.E-3sA-aux-pasado vino-Part/libro -Part  
 ¿Compraste vino/libros?
- b. *Bai, Ø<sub>i,j</sub> erosi n -Ø<sub>i,j</sub> -u -(e)n* [Ø<sub>DO</sub> + V]  
 Sí comprar 1s.E-3sA-aux-pasado  
 Sí, compré.

Subsiguientemente, la proliferación de (22b) en el habla de tanto bilingües como monolingües en contextos en los que el objeto vacío tiene antecedentes tanto definidos como indefinidos lleva a la pérdida en la variedad hablada en el País Vasco de la restricción ANTECEDENTE [+DEFINIDO].

Prince (1992) realiza un análisis similar para una estructura del yiddish en contacto con el inglés, y otra del yiddish en contacto con lenguas eslavas y afirma que, en situaciones de contacto lingüístico, los hablantes intentan emparejar formas en una lengua con formas de la otra en base al orden superficial de las secuencias lingüísticas y no en base a su estructura jerárquica. Este emparejamiento de secuencias no se establece morfema a morfema, sino que los hablantes pueden encontrar diferencias superficiales independientemente motivadas que ellos consideran irrelevantes y, por tanto, las eliminan del emparejamiento de secuencias. Nuestra hipótesis es que es precisamente esta situación que señala Prince lo que mejor describe el tipo de influencia que el vasco podría estar ejerciendo sobre el castellano del País Vasco.

## 4.2. Posesión externa

En esta misma variedad, la posesión puede expresarse de manera externa, es decir, sin recurrir a los pronombres posesivos de otras variedades incluida la estándar. Esta construcción se ha denominado POSESIÓN EXTERNA (PE) porque el posesor no aparece expresado explícitamente dentro del sintagma que contiene lo poseído. Esta característica típica del castellano hablado en el País Vasco aparece ilustrada en (24a), (25a) y (26a) frente a los ejemplos de posesión interna (PI) estándar en (24b), (25b) y (26b):

- |      |   |                |
|------|---|----------------|
| (24) | a. <i>El padre quiere que le llames</i>           | (PE)           |
|      | b. <i>Mi/nuestro padre quiere que le llames</i>   | (PI, estándar) |
| (25) | a. <i>El marido siempre me ha ganado muy poco</i> | (PE)           |
|      | b. <i>Mi marido siempre (me) ha ganado poco</i>   | (PI, estándar) |
| (26) | a. <i>En un segundo llega la madre</i>            | (PE)           |
|      | b. <i>En un segundo llega mi madre</i>            | (PI, estándar) |

Esta construcción se atribuye de manera popular a influencia del euskera. Ahora bien, ¿de qué tipo de influencia estamos hablando? Es cierto que en vasco la posesión inalienable con miembros de la familia se sobreentiende en el determinante, como vemos en (27) y (28):

- (27) *Anai -a dator*  
hermano-el está.viniendo  
Viene el hermano (“Viene mi hermano”)
- (28) *Ama -k ezetz esa-n dio*  
madre-Erg no.que decir-Perf aux-3sDat.3sErg  
La madre le ha dicho que no (“Mi/Su madre...”)

El fenómeno de la posesión externa no es una innovación del castellano hablado en el País Vasco y por tanto no puede deberse a la incorporación de estructuras o categorías del euskera. De hecho, se da en las lenguas románicas, especialmente con casos de posesión inalienable (por ej. con las partes del cuerpo). Sin embargo, tanto en español como en francés parece ser necesario que el antecedente del posesor esté explícitamente en la oración de alguna manera, como en (29) y (30)<sup>14</sup>:

- (29) *Ne me regarde pas les pieds*  
No me miro no los pies  
No me veo los pies

14. En Franco y Landa (2002) esta restricción aparece formalizada en la Condición de Ligamiento de la Concordancia sobre la Posesión (Agreement Binding Condition on Possession): Lo poseído debe estar m-commandado por una Conc(ordancia) que contenga los rasgos-phi del posesor.

(30) *Estas cosas me afectan mucho en el estado de ánimo*

En Franco y Landa (2002) se afirma que la construcción de posesión contiene un *pro* posesivo y que, a nivel de licenciamiento estructural, la diferencia entre el español estándar y la variedad hablada en el País Vasco es que en la variedad estándar los *pros* tienen que estar identificados localmente por una cabeza de CONC que los c-comande, mientras que en el castellano vasco estas categorías vacías (tanto de objeto como posesivas) pueden estar identificadas a larga distancia (como un pronombre explícito). El contacto con el euskera, lo que estaría provocando en este caso, es la pérdida de esa restricción de licenciamiento local, restricción que no existe en el euskera, pero no se trataría de la adopción de construcciones foráneas, ya que como vemos en (30) y (29) la posesión externa es posible tanto en español como en otras lenguas románicas.

### 4.3. Orden de palabras y doble negación preverbal

Como hemos indicado anteriormente, en el habla de bilingües no equilibrados y en los distintos estadios de la adquisición de una segunda lengua es fácil observar ciertas dificultades ocasionadas por la carga cognitiva –lo que estamos denominando presión psicolingüística– que supone el intentar dominar dos sistemas lingüísticos muy diferentes. Por ejemplo, la lengua vasca y la castellana tienen diferentes posiciones de foco. En vasco la información nueva aparece en posición pre-verbal y en castellano en posición final, como ilustran las construcciones estándares (31) y (32B):

(31) *Tren-a hel -du da*  
tren -el llegar-perf aux  
Ha llegado el tren

(32) A: *¿Diga?*  
B: *(Hola) soy Juan*

Diversos estudios han demostrado que es difícil internalizar el dominio simultáneo de diferentes posiciones de foco en distintas lenguas. Quizá por ello encontremos en el castellano hablado por bilingües dominantes en vasco construcciones anómalas como (33) y en el euskera como L2 o como lengua extranjera construcciones no estándares como en (34):

(33) *#Juan soy*

(34) *#Heldu da trena*

Tanto (33) como (34) son posibles en las variedades estándares del castellano y del euskera respectivamente, aunque en unas circunstancias pragmáticas diferentes. Por tanto, su empleo no es el resultado de la adopción de construcciones foráneas. Ambos casos suponen el resultado de una preferencia por construcciones paralelas el cual tiene un efecto morfosintáctico (modificación de la posición de foco siguiendo el modelo de la otra lengua) o semántico-prag-

mático (pérdida de restricciones pragmático-discursivas) según el análisis que uno dé de estos y otros datos. En Landa y Franco (1999) se propone que algunos de los fenómenos que caracterizan esta variedad están interrelacionados y que su evolución depende de una serie de rasgos morfosintácticos. Específicamente, se propone que la erosión o la convergencia de una propiedad sintáctica implica la completa modificación de una amalgama de propiedades, lo cual indica que el proceso de cambio sintáctico es largo y costoso.

Por otro lado, y aunque de manera muchísimo más restringida que las construcciones presentadas en esta sección, en algunas variedades del castellano hablado en el País Vasco se utilizan formas con doble negación (palabra negativa + no) delante del verbo, tal y como se ilustra en (35):

(35) Nadie no ha llamado

En Franco y Landa (2006) se aporta un análisis de este tipo de construcción como resultado de concordancia con un núcleo negativo, lo cual es estándar en euskera, como se ilustra en (36):

(36) Inork            ez du deitu  
                          alguien-Erg neg aux llamar  
                          Nadie ha llamado

La construcción ejemplificada en (35) presenta algunos paralelismos estructurales tanto con el euskera (las palabras negativas llevan acento oracional y concuerdan con un núcleo negativo) como con el castellano (las palabras negativas no son elementos de polaridad negativa) y podría analizarse como el resultado de una reinterpretación de construcciones de doble negación estándares, como (37), en la que se ha reanalizado la negación como núcleo de concordancia:

(37) No ha venido nadie

Sin embargo, y a diferencia del resto de construcciones de la variedad del castellano hablada en el País Vasco que se han presentado en esta sección, la estructura ejemplificada en (35) no cuenta con una estructura paralela en la variedad estándar (la semejanza entre (35) y (37) prácticamente se limita a la posibilidad de incluir dos negaciones en una misma cláusula). Creemos que esta falta de paralelismo pleno puede explicar, al menos en parte, por qué esta construcción no se ha extendido más allá del castellano hablado por algunos bilingües de castellano y euskera<sup>15</sup>.

---

15. Granda (1994) ofrece ejemplos procedentes de otra variedad de contacto, el español de Paraguay, que ilustran construcciones similares a (35) con palabras negativas y partículas negativas en posición preverbal y que son el resultado de influencia de guaraní, lengua en la que las palabras negativas concuerdan con el prefijo verbal de negación *nd-*. Sin embargo, estas construcciones no se han encontrado en español monolingüe.

## 5. OTROS EFECTOS GRAMATICALES DEL CONTACTO

En los ejemplos discutidos en las secciones 3. y 4. podemos reconocer algún tipo de influencia de una lengua en otra. Sin embargo, hay que admitir la existencia de otros tipos de procesos lingüísticos inducidos por el contacto entre lenguas que dan como resultado formas lingüísticas que no se pueden adjudicar a una u otra lengua. Así, existen numerosos casos de generalizaciones, evitaciones, simplificaciones y procesos similares que se dan típicamente en situaciones de muerte de lenguas, o de sustitución de lenguas a nivel de comunidad de habla, o en la adquisición de segundas lenguas que no pueden adscribirse a formas actuales de la lengua “donante” ni a formas pre-existentes de la lengua receptora (Meeuwis y Östman 1995). Estos cambios tampoco son adscribibles a tendencias internas de la propia lengua, sino que son rasgos que no se habrían producido de no haber existido un contacto lingüístico. La diferencia entre estos dos tipos de situaciones se ilustra en (38) y (39)-(40):

- (38) R: (a) Está alta. Mide seis diez. (b) Está muy alta la muchacha.  
C: ¿Cuánto mides tú?  
R: Seis uno.  
C: ¡Ella es más alta que tú!  
R: No. Yo estoy seis uno y ella cinco; quiero decir cinco diez, no seis. (c)  
Y está muy grande la, la muchacha; muy durita.  
C: ¿Y sus colores así?  
R: (d) Está muy clara, como mi papá. (R24, m20, 2, ELA50)

El ejemplo (38) (ejemplo (26) en Silva-Corvalán 1994:102) corresponde al habla de un mexicano-americano (R) de segunda generación y residente en el Este de Los Angeles (California) y en donde podemos observar un uso innovador del verbo *estar* (con un atributo [muy clara] de naturaleza no circunstancial y que precisa del verbo *ser*). Un análisis de (38d) como el resultado de influencia del inglés, una lengua que sólo tiene una cópula, sería como mínimo cuestionable, ya que la extensión de *estar* en detrimento de *ser* es una tendencia interna a la lengua y una constante desde el siglo XII. Además los usos innovadores de *estar* no se limitan a contextos en los que el español se habla en contacto con el inglés, sino que también se han encontrado en el español de México DF (UNAM 1971, 1976) y Michoacán (Gutiérrez 1989) y otras variedades. Parece más razonable pensar, entonces, que el contacto con el inglés ha acelerado en este caso el proceso ya en marcha de extensión de contextos en los que se usa *estar*.

Esta es una situación bien distinta a la ejemplificada en (39c), una construcción que contiene una forma verbal no estándar que es común en el euskera usado por algunos bilingües en el País Vasco:

- (39) a. *hori uste dot*  
eso pensar aux.pres  
Eso creo.

b. *hori uste nueN* (estándar)  
 eso pensar aux.pas  
 Eso creía

c. *hori uste dodaN* (no estándar)  
 eso pensar aux.pres.pas  
 Eso creía

En (39a) tenemos el verbo en presente y en (39b) en pasado; son ambas formas estándares tradicionales. En (39c) el hablante ha construido el pasado sobre la forma del presente y simplemente ha añadido la *-n* final que es una marca de pasado. Esta forma verbal *dodaN* no puede adscribirse ni al reflejo de una forma verbal del castellano ni a una forma anterior del euskera, sino más bien a una estrategia simplificadora que característicamente se da en variedades en proceso de extinción. Esta tendencia a la simplificación puede ser en realidad un mecanismo de compensación que realiza el hablante al tener que controlar no sólo dos sistemas lingüísticos diferentes (en uno de los cuales es posiblemente mucho menos competente), sino distintos paradigmas verbales dentro de cada uno de esos sistemas.

El ejemplo (40) (ejemplo (11) en Landa y Elordui 2001) ilustra un caso similar al de (39c) que es aparentemente más complejo y que Elordui (2001) ha encontrado en variedades de euskera habladas en suroeste y noroeste del País Vasco y en el estado norteamericano de Nevada (variedades en las que se da una pérdida casi sistemática de las formas de pasado y subjuntivo tradicionales ya que han sido substituidas por nuevas formas que consisten en una base de indicativo y presente más una marca de subjuntivo o pasado):

(40) *Lengo astien esan d -eu -s -ta -zu -n*  
 (*etorri-ko zintzela*)  
 la semana pasada decir pres.Ind-\**edun*-preDAT-1DAT-2ERG-pas  
 (que vendrías)  
 La semana pasada me dijiste que vendrías.

En (40) la forma tradicional de pasado *neustazun* ha sido substituida por una forma de presente *deustazu* más la marca de pasado *-n*. De nuevo, esta innovación no puede ser adjudicada ni a una estrategia del castellano ni a una forma arcaica del euskera.

## 6. CONCLUSIONES

En las secciones anteriores hemos hecho referencia a distintos procesos cognitivos con consecuencias lingüísticas en los que se ven implicados los hablantes bilingües. Hemos mencionado que los bilingües tienen una doble carga cognitiva al dominar dos sistemas lingüísticos los cuales pueden y suelen contar con varios paradigmas verbales, diferentes órdenes de palabras, diferentes posiciones de foco, diferentes restricciones pragmáticas, etc. Hemos ilustrado en detalle que una

de las maneras de las que se reduce esa carga cognitiva o presión psicolingüística, especialmente aunque no únicamente si el hablante es menos competente en una de las lenguas, es favoreciendo estructuras paralelas, con la consiguiente modificación de restricciones semántico-pragmáticas y morfosintácticas, simplificación morfológica y de orden de palabras, etc. que puede y suele extenderse al habla del resto de la comunidad no bilingüe que usa la variedad en contacto.

Hay otros procesos cognitivos que por restricciones de espacio no hemos ilustrado como es la tendencia a evitar ciertas construcciones lingüísticas cuando el grado de competencia en una lengua es bajo o cuando se trata de una variedad recesiva. Sayahi (2000) encuentra que el nivel de competencia lingüística afecta al intercambio de códigos de manera que los hablantes menos competentes evitan el intercambio cuando creen que van a producir oraciones incorrectas, mientras que los hablantes más seguros intercambian el código con mayor libertad. Los semi-hablantes de variedades en extinción tienden a evitar construcciones opacas semántica y morfológicamente<sup>16</sup>, lo cual tiene como consecuencia la proliferación de formas analíticas sobre las sintéticas a pesar de las posibles diferencias semántico-pragmáticas originales entre unas y otras, y la simplificación de diversos paradigmas (Dorian 1981, Silva-Corvalán 1994, Landa y Elordui 2001, entre otros muchos).

Por último, el objetivo de este artículo ha sido hacer explícitas e ilustrar algunas de las hipótesis de naturaleza cognitiva sobre el impacto lingüístico del contacto entre lenguas que se han sugerido en la literatura, y por ello no hemos entrado en el efecto que el bilingüismo tiene en la cognición de los individuos. Sin embargo, no queremos finalizar sin hacer una breve referencia a lo que se ha dicho en la literatura sobre el tema. En los años veinte del siglo pasado, el bilingüismo y la biculturalidad se asociaban con deficiencia intelectual en la forma de fracaso escolar, poca inteligencia y depresión social. Una vez superados los prejuicios de los objetivos, la metodología y las conclusiones de esas investigaciones, la lingüística se ha enriquecido enormemente gracias a la labor de numerosos investigadores de cuestiones relacionadas con los hablantes bilingües. Muchos son los lingüistas que se han ocupado de discernir si los bilingües pasan de un sistema lingüístico a otro de manera automática o no; así Macnamara (1967) ha propuesto que cuando los bilingües oyen o ven impresas algunas palabras en una de sus lenguas, realizan el proceso descodificador de las mismas de manera automática, mientras que Kolers (1966) y otros muchos defienden que el cambiar de una lengua a otra lleva tiempo e implica un procesamiento especial, por lo que no puede ser un mecanismo automático. Diversos estudios han mostrado que los bilingües parecen tener una estructura más diversificada de la inteligencia y una mayor flexibilidad en el pensamiento (véase Lambert 1977 y otras referencias allí citadas). Estudios más recientes y de nuestro entorno como los de Cenoz y Valencia (1994) y Lasagabaster (1998,

---

16. Obviamente, esta tendencia no es exclusiva de los hablantes en situaciones de contacto lingüístico ya que la transparencia, junto con la naturalidad y la iconicidad, es un principio funcional de organización lingüística.

2000) han encontrado evidencia de que los bilingües tienen una mayor conciencia metalingüística en general que los monolingües; otras investigaciones como la de Costa et al. (2006) demuestran que los bilingües parecen desarrollar mecanismos más eficientes de atención para la realización de tareas no exclusivamente lingüísticas; otros han encontrado que el bilingüismo retrasa el deterioro cognitivo en las personas mayores (véase el repaso bibliográfico que Craik y Bialystok 2006 realizan sobre estas cuestiones).

Para finalizar podemos anticipar, que en los próximos años se multiplicarán los estudios de aspectos cognitivos a partir de datos lingüísticos de situaciones de contacto. Como muestra de ello, en las dos últimas décadas los investigadores han sugerido que el intercambio de códigos puede arrojar luz sobre aspectos psicolingüísticos de la lengua a la vez que aporta nuevos datos para poner a prueba postulados planteados dentro de los universales lingüísticos (Mahootian 2000). Y esto es sólo el principio.

## REFERENCIAS

- ALTUBE, Seber. *Erderismos*, Euskera X. Bilbao: Euskaltzaindia, 1929.
- BELAZI, H. E. Rubin y Jacqueline A. TORIBIO. "Codeswitching and X-bar theory: the Functional Head Constraint". En: *Linguistic Inquiry*, nº 25, 1994; pp. 221-237.
- CAMPOS, Héctor. "Indefinite Object Drop". En: *Linguistic Inquiry*, nº 17, 1986; pp. 354-359.
- CENOZ, Jasone y José Francisco VALENCIA. "Additive trilingualism: Evidence from the Basque Country". En: *Applied Psycholinguistics*, nº 15, 1994: 195-207.
- CHOMSKY, Noam. *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris, 1981.
- COSTA, Albert, Mireia HERNÁNDEZ, y Núria SEBASTIÁN-GALLÉS. En: "Bilingualism aids conflict resolution: Evidence from the ANT task". En: *Cognition*, nº 102 (3), 2007; pp. 59-86.
- CRAIK, Fergus I.M. y Ellen BIALYSTOK. "Cognition in the lifespan". En: *Trends in Cognitive Sciences*, nº 10 (3), 2006; 131-138.
- DORIAN, Nancy. *Language Death: The Life Cycle of a Scottish Gaelic Dialect*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1981.
- ECHAIDE, Ana María. *Castellano y vasco en el habla de Orío*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1968.
- ELORDUI, Agurtzane. "Processes of language shift and loss: Evidence from Basque". En: *Proceedings of the Third International Conference on Maintenance and Loss of Minority Languages*, 2001. Waxmann Publishing Co, Munster.
- ESCOBAR, Anna María. *Los bilingües y el castellano del Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1990.
- FERNÁNDEZ ULLOA, Teresa. *Análisis sociolingüístico del castellano de Bermeo (Bizkaia)*. Tesis doctoral inédita de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1998.
- FRANCO, Jon y Alazne LANDA. "The syntax and semantics of null objects in Basque Spanish". En: Katharine Hunt, Thomas A. Perry y Vida Samiian (eds.) *Proceedings of the*

- Western Conference on Linguistics*, 1992. Fresno: California State University; pp. 117-128.
- FRANCO, Jon y Alazne LANDA. "External Possession and topic binding". En: James F. Lee, Kimberly L. Geeslin y J. Clancy Clements (eds.) *Structure, Meaning, and Acquisition in Spanish*, 2002. Somersville: Cascadilla Press, pp. 147-164.
- FRANCO, Jon y Alazne LANDA. "Pre-verbal N words and Anti-Agreement effects". En: Nuria Sagarra y Almeida Jacqueline Toribio (eds.) *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, 2006. Somerville (Massachusetts): Cascadilla Press; pp. 34-42.
- GEERAERTS, Dirk. "Cognitive Linguistics". En: Jef Verschueren, Jan-Ola Östman y Jan Blommaert (eds.) *Handbook of Pragmatics Manual*, 1995. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- GÓMEZ, Ricardo. "Objektu-komunztadura XIX eta XX. mendeetako euskal gramatike-tan". En: B. Fernández y P. Albizu (eds.), *Kasu eta komunztaduraren gainean. On Case and Agreement*, 2001. Bilbao: UPV/EHU. 167-194.
- GONZÁLEZ, M. José. "The effect of language contact on the use of *ya* in the Spanish of the Basque Country". Comunicación presentada en el Seminar on Contact Linguistics - ESSE5-2000, University of Helsinki, 2000.
- GRANDA, Germán de. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos, 1994.
- GUTIÉRREZ, Manuel. *Michoacan Spanish/Los Angeles Spanish: Trends in a Process of Linguistic Change*. Tesis doctoral inédita de la University of Southern California, 1989.
- HELLER, Monica. *Codeswitching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1988.
- JOSHI, A. K. "Processing of sentences with intrasentential code switching". En: David R. Dowty, Lauri Karttunen, Arnold M. Zwicky (eds.) *Natural language parsing: psychological, computational, and theoretical perspectives*, 1985. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 190-205.
- KLEIN-ANDREU, Flora. "La cuestión del anglicismo: apriorismos y métodos". En: *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, nº 40, 1986; pp. 1-16.
- KOLERS, P. A. "Interlingual facilitation in short-term memory". En: *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, nº 5, 1966; pp. 314-139.
- LAMBERT, Wallace E. "The effects of bilingualism on the individual: cognitive and socio-cultural consequences". En: Peter A. Hornby (ed.) *Bilingualism. Psychological, social and educational implications*, 1977. New York/San Francisco/Londres: Academic Press; pp. 15-27.
- LANDA, Alazne. "Conditions on Zero Object Anaphora in Basque Spanish". Comunicación presentada en el *XIII Annual Conference on Spanish in the US and II International Conference on Spanish in contact with other Languages* celebrado en la University of Minnesota, Minneapolis, del 22 al 24 de octubre, 1992.
- LANDA, Alazne. "Los objetos nulos determinados del castellano del País Vasco". En: *Lingüística*, nº 5, 1993; pp. 131-146.
- LANDA, Alazne. *Conditions on Null Objects in Basque Spanish and their Relation to 'leísmo' and Clitic Doubling*, Tesis doctoral de la University of Southern California. University Microfilms Inc., Ann Arbor, Michigan (EE.UU.), y distribuida por GSIL Publications, University of Southern California, Los Angeles (EE.UU.), 1995.

- LANDA, Alazne. "Imposing pragmatic constraints on syntactic constraints". En: Montserrat Martínez-Vázquez (ed.) *Gramática y Pragmática*, 1997. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad. Publicación electrónica. Capítulo 10.
- LANDA, Alazne. "Del paralelismo estructural a la convergencia gramatical: contacto español-vasco". En: Annick Englebert, Michel Pierrard, Laurence Rosier y Dan Van Raemdonck (eds.) *Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et Philologie romanes. De la grammaire des formes à la grammaire du sens*, vol. 6, 2000. Tübingen (Alemania): Max Niemeyer Verlag; pp. 285-292.
- LANDA, Alazne y Agurtzane ELORDUI. "Sobre las gramáticas bilingües y la permeabilidad estructural". En: *Estudios de Lingüística Inglesa Aplicada-ELIA* n° 2, 2001; pp. 143-157.
- LANDA, Alazne y Jon FRANCO. "Two issues in null objects in Basque Spanish: morphological decoding and grammatical permeability". En: Karen Zagona (ed.) *Current Issues in Linguistic Theory*, 1996. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 159-168.
- LANDA, Alazne y Jon FRANCO. "Diverging and converging grammars". En: *International Journal of Basque Linguistics and Philology*, n° 33 (2), 1999; pp. 569-581.
- LASAGABASTER, David. "The threshold hypothesis applied to three languages in contact at school". *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, n°1 (2), 1998; pp. 119-133.
- LASAGABASTER, David. "Language learning and the development of metalinguistic awareness". En: *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata*, n° 32 (1), 2000; pp. 103-116.
- MACNAMARA, John. "The linguistic independence of bilinguals". En: *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, n° 23 (2), 1967; pp. 58-77.
- MAHOOTIAN, Shahrzad. *A null theory of codeswitching*. Tesis doctoral de Northwestern University, 1993.
- MAHOOTIAN, Shahrzad. "Linguistic Encounters: Managing Multiple Grammars". Comunicación presentada en el Seminar on Contact Linguistics - ESSE5-2000, University of Helsinki, 2000.
- MEEUWIS, Michael y Jan-Ola ÖSTMAN. "Contact Linguistics". En: Jef Verschueren, Jan-Ola Östman y Jan Blommaert (eds.) *Handbook of Pragmatics Manual*, 1995. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins; pp. 177-182.
- O'NEILL, M. "Support for the Null Hypothesis of Codeswitching: Evidence from a study of Russian-English bilinguals". Comunicación presentada en NWAV 27, Athens, Georgia, 1998.
- PFAFF, Carol. "Constraints on language mixing". En: *Language*, n° 55, 1979; pp. 291-319.
- POLINSKY, Maria. "Crosslinguistic parallels in language loss". En: *Southwest Journal of Linguistics*, n° 1-2, 1995; pp. 87-123.
- POPLACK, Shana. "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español" (New York Center for Puerto Rican Studies, 1979). Reproducido en Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares (eds.). *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, 1982. New York: Cambridge University Press; pp. 230-63.
- PRINCE, Ellen F. "On syntax in discourse, in language contact situations". En: C. Kramsch y S. McConnell-Ginnet (ed.) *Language Study: Cross-disciplinary Perspectives*, 1992. Lexington, Mass.: D. C. Heath; pp. 98-112.

- PRINCE, Ellen F. "The borrowing of meaning as a cause of internal syntactic change". En: Monika S. Schmid, Jennifer R. Austin, y Dieter Stein (eds.) *Selected papers from the 13th International Conference on Historical Linguistics, 1997*. Amsterdam: John Benjamins; pp. 339-362.
- SAYAH, Lotfi. *Features of CS in Spanish/English and Tunisian Arabic/French informal conversations*. Tesis doctoral inédita de la Universidad Complutense de Madrid, 1999.
- SAYAH, Lotfi. "Features of Code-switching in two different speech communities: Tunisian Arabic/French and Spanish/English code-switching". Comunicación presentada en el Seminar on Contact Linguistics - ESSE5-2000, University of Helsinki, 2000.
- SAYAH, Lotfi. "Language and identity among speakers of Spanish in Northern Morocco: between ethnolinguistic vitality and acculturation". En: *Journal of Sociolinguistics*, nº 9 (1), 2005; pp. 95-107.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen. "On the permeability of grammars: Evidence from Spanish and English contact". En: W. Ashby, M. Mithun, G. Perissinotto y E. Raposo (eds.) *Linguistic Perspectives on the Romance Languages*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1993; pp. 19-43.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press, 1994.
- SUÑER, Margarita y María YÉPEZ. "Null definite objects in Quiteño". En: *Linguistic Inquiry*, nº 19, 1988; pp. 511-519.
- THOMASON, Sarah G. y Terrence KAUFMAN. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press, 1988.
- UNAM. *El habla de la Ciudad de México: Materiales para su estudio*. México, DF: Universidad Autónoma de México, 1971.
- UNAM. *El habla popular de la Ciudad de México: Materiales para su estudio*. México, DF: Universidad Autónoma de México, 1976.
- UNAMUNO, Miguel de. *Obras completas, v. VI. La raza y la lengua*. Madrid: Afrodisio Aguado, 1886 [Reimpresión 1958].